

A PROPOSITO DE LA PENETRACION CULTURAL

ANTONIO MENENDEZ

El trabajo de Julio Sánchez me parece importante por ser cuestionador de acepciones, en ese sentido destructor de supuestas evidencias y universalidades.

Está claro que tal y como se ha venido usando el concepto "penetración cultural" en la República Dominicana es muy parcial y más bien panfletario. Sin embargo, creo necesario precisar que el concepto en sí tiene mucho valor, por expresar una realidad que va más allá que "una serie de inyecciones perfectamente manipuladas y dirigidas".

En el complejo establecimiento de una cultura, en todos sus componentes, sus intersticios, sus líneas de fuerza, que pasan por las tradiciones y por las creaciones presentes, no se puede ver la cultura como algo estático, ni fijo; es algo dinámico y en continuo cambio. Por lo tanto, el concepto de penetración cultural debe considerarse en este contexto.

Siempre se han dado influencias culturales de un país en otro;

Comentario leído en el Seminario sobre "La Penetración Cultural". INTEC, Julio 1984.

la cultura en su proceso de desarrollo genera expresiones culturales, integra otras, de otros pueblos, etc... Sin embargo, estas influencias culturales son desiguales y siempre van del país más poderoso, política y económicamente, hacia el menos poderoso. Aunque el más fuerte integre algunos aspectos culturales de los países débiles.

El desenvolvimiento mundial de las relaciones de producción y dominación se diseña y ejecuta mediante políticas que afectan a las diversas culturas, y que se diversifican según el estudio y potencialidades específicas de las sociedades para reunificarse en un objeto coordinado para reproducir la forma de vida capitalista, como para resolver los problemas de crisis económica, de racionalidad, ideológicas, en fin de hegemonía, que pautan esta civilización. Esta cultura está integrada en la jerarquía internacional, penetra a escala planetaria los países.

Estas formas de dominación cultural, no tienen por objetivo de culturizar los pueblos para dominarlos, sino más bien persuadir ideológicamente a los mismos para imponerse. O sea, la creación de un mundo de objetos y mensajes, la articulación de la sociedad de consumo con la correspondiente cultura de masas.

Pero esta dominación no es siempre y en todos sus aspectos pensada y orientada, se da por diferentes razones independientemente de que haya sido calculada o no.

Si se elaboran dibujos animados (muñequitos) por TV o en revistas, si se hacen películas o mini-series televisivas o se escriben libros, música y canciones, evidentemente que van a reflejar las culturas y subculturas del país en que son creados, y van a vehicular esta cultura a los países que adquieran estos productos y van a llegar a las personas que los consumen. Aunque estos, no obligatoriamente han sido realizados maquiavélicamente, como lo han dejado entender muchas personas que en los últimos años se han referido a la penetración cultural.

Igualmente, el comercio y la tecnología son elementos importantes de penetración cultural. Para vender ciertos productos, es necesario crear el hábito de consumo, para tal efecto se deben cambiar o crear ciertas conductas culturales que lleven al uso de los productos que se quieren vender.

Como ejemplo revelador, podemos citar la publicidad desarrollada en los países árabes por los países europeos, sobre todo Francia, para venderles bidet a mediados de siglo.

El uso de ciertas tecnologías implica una aceptación de la cultura productora de esa tecnología.

Ahora bien, también existe una lucha de propaganda cultural pensada y elaborada con todas las estrategias, tácticas e intenciones para ser llevada a los pueblos que se quiere dominar. Y es llevada a través de la llamada información de los *mass-media* y diferentes entidades culturales. Documentos que pudimos consultar en los años 70, referentes a los proyectos de USIS, avalan esta aseveración. Además, algunos de los trabajos de Mattelart aportan datos concretos sobre este aspecto.

Por eso considero el concepto de penetración cultural como válido, pero siempre y cuando se le dé un uso matizado, y no estereotipado que lleva a ver peligro en todo lo que viene de fuera; todo lo que viene de fuera no es malo en sí.

En este mundo de intercambio a todos los niveles, es evidente que no se pueda evitar que se adopten tales o cuales expresiones culturales de otros pueblos.

Sin embargo, cuando la penetración cultural llega a abarcar todos los ámbitos de la sociedad y absorbe toda posibilidad de desarrollo autónomo de la cultura de un pueblo, es preciso hacerle frente.

Un pueblo existe realmente en la medida en que existe un sentimiento de solidaridad nacional, un sentimiento por el cual los hombres se identifican con una comunidad cultural, fruto de un proceso histórico común. Esta historia que es un juego desigual de fuerzas, como las clases, grupos, naciones, que se gestan, reproducen y destruyen en conflictiva interacción, siendo terreno decisivo de esta dialéctica, la palabra, la imagen, la concepción del mundo, la racionalidad científica, la creación artística en general, etc., en suma, las culturas.

Julio Sánchez en su trabajo subraya muy acertadamente que generalmente sólo se ofrecen como alternativa cultural una revalorización de lo folclórico, o sea de una ínfima parte de la cultura, tomando en cuenta para enfrentar un fenómeno global, un solo aspecto de las tradiciones, sin plantearse nada en cuanto a la generación actual de cultura. Desde este punto de vista está claro que no se ofrecen alternativas y los elementos culturales novedosos generados en el exterior tendrán mayor impacto en nosotros, particularmente en la juventud siempre en búsqueda de nuevas expresiones culturales.

El dilema es ¿cómo estar unidos al mundo, siguiendo nuestra propia ruta con todas sus interacciones, sin ser absorbidos por las influencias exógenas?